

Jorge González Bastías

San Javier de Loncomilla ⁽¹⁾



AN JAVIER, pueblo hermoso,
canta tu río!
te cuenta de tus viñas
y tus olivos
o simplemente alaba
tu señorío.

Pienso que te recuerda
los tiempos idos
en que, para tu orgullo,
era camino . . .
camino de tu gloria
o tu martirio!

(1) Lonco: cabeza. Milla, oro.

Por él llegó una tarde
tras de su sino
la Rosita Aravena, (2)
de Nirivilo,
iba a ensayar el verso
y a comprar trigo.

Malos fueron sus tiempos,
falaz su sino,
pero dejó sus cantos
allí encendidos.
Después frutecerían
altos designios!

San Javier, pueblo noble,
canta tu río!
que es «cabeza de oro»
blasón del vino!
bandera de tus montes,
poema vivo!

En tus horas de pena
tienes alivios
como pueblos mayores
no han conocido:
con Jerónimo Lagos
rezan tus hijos!

(2) En Santiago se cambió el apellido y fué Rosita Aracnda.

Palma y laurel te ofrece
 y orgullo limpio,
es lumbre entre las sombras,
 perenne ritmo.
San Javier, pueblo prócer,
 canta tu ríol

Tus antiguos señores
 están contigo!
Espejea la plata
 de sus estribos,
y andan frases galantes
 por los oídos.

Qué verdes tus naranjos
 y tus olivos.
Sueñan con tu lirida . . .
 y están floridos!
No hay tierras más fragantes
 que tus dominios!

La vasta serranía
 que te da abrigo,
es promesa de triunfos
 y de heroísmos . . .
Por hoy mira serena
 tus labrantíos.

Y mira a tus mujeres,
fieles a Cristo,
amparando a los viejos,
vistiendo niños.
San Javier, te aureola
la luz de un lirio!

Ensueño, gracia y canto
te brinda el río,
y tu tierra dulzuras
de miel y vino.
Dios anda bendiciéndote
por tus caminos.